

Producción y comercio del hierro vizcaíno entre 1500 y 1700

Priotti, Jean-Philippe¹

Este trabajo nos lleva a hacer dos tipos de reflexiones. En primer lugar, no parece que la producción de hierro considerada en el largo plazo evolucionara en sintonía con el resto de la economía castellana. Su potencia perduró bien avanzado el siglo XVII. Luego, el control de la producción y/o comercialización de la materia prima abrió paso a lógicas sociales que acabaron formando auténticos grupos de poder capaces de orientar la política local y la de la corona de Castilla hacia sus propios intereses.

Palabras Clave: Comercio. Hierro. Producción. Grupos de poder. Redes sociales. Guerra. Siglos XVI-XVII. Vizcaya.

Lan honek bi eratako gogoetak eragiten dizkigu. Lehen buruan, ez dirudi burdin produkzioa, epe luzean harturik, Gaztelako gainerako ekonomiarekin batera bilakatuko zenik. XVII. mendea oso aurreratu arte iraun zuen indarrean. Gero, lehengaiaren produkzioaren edota merkaturatzearen kontrola gizarte logikoetara ireki zen eta azkenean benetako botere taldeak eratu ziren, tokiko politika eta Gaztelako koroaren politika beren interes propioetara bideratzeko gai izan zirenak.

Giltza-Hitzak: Merkataritza. Burdina. Produkzioa. Botere taldeak. Gizarte sareak. Gerra. XVI.-XVII. mendeak. Bizkaia.

Ce travail nous invite à faire deux types de réflexion. Premièrement, considérée sur le long terme, la production de fer ne semble pas avoir évolué dans le même sens que le reste de l'économie castillane. La puissance de ce secteur d'activité a duré jusqu'en plein XVIIe siècle. Ensuite, le contrôle de la production et/ou la commercialisation du fer a ouvert la voie à des logiques sociales qui finirent par constituer d'authentiques groupes de pouvoir capables d'orienter la politique locale et celle de la Couronne de Castille vers leurs propres intérêts.

Mots-Clés : Commerce. Fer. Production. Groupes de pouvoir. Réseaux sociaux. Guerre. XVI-XVII^{èmes} siècles. Biscaye.

1. Université du Littoral, Francia. 34 grande rue, BP 621. 62320 Boulogne-sur-Mer. Cedex. E-mail: priotti@hotmail.fr

Dividiré mi exposición en dos partes. En la primera, me ocuparé del hierro propiamente dicho tratando de destacar sus principales características, como es el valorar su volumen de producción y sus principales destinos. Lo haré fijándome en el largo plazo, pues el largo plazo permite definir las modificaciones ocurridas en el sector de la minería durante los siglos que nos interesan. Como bien se sabe, tradicionalmente se considera el siglo XVI como el Siglo de Oro de la producción y comercialización del hierro vizcaíno en sintonía con el desarrollo económico de toda la Corona de Castilla mientras que para el siglo XVII se suele hablar de crisis. Trataremos de examinar esta cuestión a la luz de las últimas investigaciones sobre el tema.

En la segunda parte, centraré mi atención en el tejido humano que controlaba la producción y comercialización de esta materia prima, a través del ejemplo de familias procedentes de Plentzia, Bilbao y Elorrio. Examinaré sus estrategias comerciales y sociales y analizaré el uso militar y político que estas familias hacían de las grandes cantidades de hierro que manejaban.

1. APROXIMACIÓN AL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN DE HIERRO VIZCAÍNO (SIGLOS XVI-XVII)

Entre 1500 y 1700, el desarrollo de los Estados “nacionales”, de sus potentes ejércitos y la expansión atlántica desde la Península Ibérica estimularon el desarrollo de las industrias mineras y metalúrgicas. En efecto, la construcción naval, los transportes y la fabricación de armas necesitaban grandes cantidades de hierro. Más allá del aspecto militar y del interés que tenían los monarcas por estas industrias, la producción de hierro fue indispensable para el conjunto de la economía europea. En Europa, los recursos fundamentales que eran la madera y la vena estaban concentrados en algunas regiones, lo cual obligaba a las zonas y ciudades en donde escaseaban a entablar relaciones comerciales con los sitios abundantemente dotados, como era el Señorío de Vizcaya. Es decir de otra manera que las zonas con abundantes recursos forestales y minerales ejercían un fuerte poder de atracción para con las grandes ciudades, sobre todo porque el siglo XVI y parte del XVII fueron épocas de gran desarrollo de los núcleos urbanos, de la construcción de edificios y de la agricultura. Y esto supuso una demanda permanente de la materia prima así como de productos de su industria.

Además, en Perú, la industria de la plata requería hierro y acero importados de la Península Ibérica para su producción, cuyo coste correspondía al 4% del valor de la producción¹. En lo que toca a América, habría que agregar las demandas generadas por el desarrollo de los astilleros a lo largo de los siglos XVI y XVII y la industria azucarera, pese a que, en este caso, el hierro no proviniese exclusivamente de España.

Hasta el siglo XIX Vizcaya poseyó los yacimientos de vena más abundantes y ricos de Europa. Somorrostro estaba situada sobre una capa mineral espesa, poco profunda y, por consiguiente, de fácil accesibilidad, que se extendía desde los alrededores de Bilbao

1. GARCÍA FUENTES, L. *Sevilla, los Vascos y América*. Bilbao: Industrias Gráficas Garvica, 1991; p. 116.

hasta los límites de la actual Comunidad Autónoma de Cantabria, con su centro en la Encartación de Vizcaya².

Además de su relativa facilidad de extracción, el hierro vizcaíno presentaba otras ventajas: era muy dúctil y su mineral poseía un alto contenido en hierro (entre el 48 y el 58 %), cuando, por lo general, esta proporción variaba entre el 17 y el 25 %³. Aparte de la abundancia de vena, la presencia de madera y agua facilitó el desarrollo de esta industria del hierro desde sus orígenes. Hasta tal punto que una antigua representación de la villa dice que Bilbao, el puerto y la plaza de comercio más importante del Señorío, “se fundó sobre el hierro”⁴.

Aquí hay que avanzar con cautela. Si bien es cierto que el comercio del hierro era importante para Vizcaya, por ser una materia prima que se encontraba localmente y podía servir de flete de retorno, la comercialización de los productos textiles era también, al menos en el siglo XVI, de indudable relevancia para el puerto, sus habitantes y todo el Señorío. Basta con decir que el mercader más rico de Bilbao en el siglo XVI, Diego de Echávarri, como muchos de sus compatriotas, no comerciaba más que ocasionalmente con hierro⁵.

Dicho esto, la industria del hierro ocupaba un lugar importante en la vida de los vizcaínos. Así lo atestiguan testimonios de viajeros y observadores de esta época. A mediados del siglo XVI, Pedro de Medina estimaba en 300 el número de ferrerías de Vizcaya y Guipúzcoa, las cuales cada año trabajaban 1.000 quintales de hierro y de acero, lo que equivaldría a un total de 300.000 quintales, es decir alrededor de 150.000 quintales para Vizcaya y lo mismo para Guipúzcoa⁶. De ser exactas las distintas estimaciones que hemos manejado, a principios del siglo XVI, Vizcaya representaría entre un 7,5% y un 18,5% de la producción europea⁷. Seguramente, la verdad se sitúa más cerca del 7,5% que del 18,5%.

A principios del siglo XVII, un documento expedido en vista del establecimiento de un impuesto sobre las exportaciones de la materia prima fijaba la producción de estos dos te-

2. VAZQUEZ DE PRADA, V. “Las antiguas ferrerías de Vizcaya (1450-1800)”. En: *Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel*. 1973; p. 662; ZULLI, M. “Industrie et commerce dans l'Espagne du XVIe siècle: des perspectives assombries par de graves défaillances”. En: *L'Information Historique*. 1985; p. 89 y del mismo autor, *Société et économie de l'Espagne au XVIe siècle*. Paris: Editions de l'Ecole Polytechnique, 2008.

3. CHILDS, W.R. *Anglo-castilian trade in the later Middle Ages*. Manchester: Manchester University Press, 1978; p. 112-3.

4. Citado por GUIARD-LARRAURI, T. *Historia del Consulado de Bilbao y Casa de Contratación de Bilbao y del comercio de la villa (1511-1699)*. Bilbao: José de Astuy, 1913; p. LXXVI.

5. Sobre este mercader y su familia, véase PRIOTTI, J.-Ph. *Los Echávarri: mercaderes bilbaínos del Siglo de Oro*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 1996.

6. Citado por GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A. *Vizcaya en el siglo XV*. Bilbao: Ediciones de la Caja de Ahorros Vizcaína, 1966; p. 136.

7. En lo que concierne a los principios del siglo XVI y a Europa en su totalidad, las estimaciones de los historiadores de hoy en día oscilan entre 40.000 y 100.000 toneladas, J. ALCALÁ-ZAMORA y QUEIPO DE LLANO. “Producción de hierro y altos hornos en la España anterior a 1850”. En: *Moneda y crédito*, 1974; p. 129; E. Ashtor cita para finales del siglo XV esta misma cifra de 40.000 toneladas, *Levant trade in the later Middle Ages*, 1983; p. 442. Fernand Braudel, por su parte, da 100.000 toneladas como cifra de producción, *Civilisation...*, t. I; p. 335.

rritorios en 270.150 quintales⁸. Esta estimación coincide con la que se había hecho tres cuartos de siglo antes. Valdría, por consiguiente, como volumen de producción. Por sí solas, estas cifras tienden a demostrar cierto estancamiento de la producción durante el siglo XVI y no una reducción a la mitad de la misma entre mediados y finales del siglo XVI, como afirman muchos autores⁹. Algunos datos confirman esta hipótesis de un alto nivel de producción al menos hasta principios del siglo XVII. En efecto, una producción de 140.000-150.000 quintales para Vizcaya está corroborada por otras fuentes. En 1586, en tan solo cuatro meses, se vendieron a mercaderes portugueses 30.000 quintales de hierro en toda Vizcaya¹⁰.

Hasta el momento era muy arriesgado avanzar cifras de producción para mediados del siglo XVII porque carecíamos de datos globales fiables. Sin desvelar aquí la geografía y cuotas de producción que figurarán en un próximo trabajo, podemos adelantar que en 1628, había más de 110 ferrerías activas en el Señorío, algunas de ellas produciendo 1800-2000 quintales de hierro al año, y que todavía a principios de los años 1640, seguían funcionando. Lo cual descarta que hubiera una crisis profunda de este sector en la primera mitad del siglo XVII¹¹.

De momento tenemos que conformarnos con datos parciales y hay que reconocer que las informaciones disponibles no apuntan todas en la misma dirección. Sin embargo, es probable que la producción no haya sufrido el retroceso que se le atribuye tradicionalmente. Lo corroboran las siguientes informaciones. En 1614-1615, unas 136 naves salían de Bilbao con un cargamento de hierro a bordo¹². Entre mediados del siglo XVI y el primer tercio del siglo XVII, las exportaciones de hierro de Vizcaya a Nantes aumentaron¹³ mientras que se organizaba a lo largo de la costa atlántica un comercio de cabotaje de hierro vizcaíno, desde Cantabria hasta Andalucía¹⁴, y también en dirección de los puertos vascofranceses. Durante este periodo, muchos mercaderes portugueses siguieron comprando hierro en Vizcaya fortaleciendo la comunicación entre el Señorío y los puertos peninsulares. Asimismo, por estas fechas, se exportaba hierro vizcaíno a Brasil, y quizá incluso a India y Asia. Asimismo sabemos que hierro vasco se exportaba a África¹⁵. No

8. GELABERT, J.E. "La producción de hierro en Vizcaya y Guipúzcoa hacia 1620". En: *Actas del Congreso de Historia de Euskalherria*, 1988; p. 187-90.

9. Por ejemplo BILBAO BILBAO, Luis María. "Protoindustrialización y cambio social en el País Vasco (1500-1830) con la influencia de la guerra carlista". *Letras de Deusto*, 1984; p. 50-1.

10. Archivo Histórico Provincial de Valladolid (en adelante AHPV), fondo Ruiz, C106-244, carta de Bartolomé del Barco a Simón Ruiz, es decir, aproximadamente un 20% de la producción de Vizcaya. Esta cifra confirma el orden de magnitud del volumen de la producción de hierro y la buena salud relativa de esta industria durante la segunda mitad del siglo.

11. Un análisis pormenorizado de estas nuevas fuentes está por publicarse en el número de enero-junio 2012 de la *Revista Internacional de Estudios Vascos*.

12. Archivo Foral de Bizkaia (en adelante AFB). *Consulado: libro de averías (1561-1615)*.

13. Véase TANGUY, J. *Le commerce nantais à la fin du XVIe siècle et au début du XVIIe*. Rennes, t. I; 1967; p. 186.

14. PRIOTTI, J.-Ph. *Bilbao et ses marchands au XVIe siècle. Genèse d'une croissance*. Villeneuve d'Ascq: Presses Universitaires du Septentrion, 2004; p. 311 y sig. (hay traducción al español *Bilbao y sus mercaderes en el siglo XVI. Génesis de un crecimiento*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 2005).

15. CASADO ALONSO, H. "El comercio del hierro vasco visto a través de los seguros marítimos burgaleses (1565-1596)". En: *Itsas Memoria. Transporte y comercio marítimo*. San Sebastián, 2003; p. 168.

parece, como afirma Fernand Braudel, que esta metalurgia tuviera una demanda temporal y organizara un abastecimiento de corta distancia¹⁶.

En 1634, sabemos que 80.000 quintales de hierro y de acero se exportaron a través de Bilbao, lo que no significa forzosamente una baja de la producción como afirma John Lynch¹⁷, pues esta cifra no toma en cuenta el hierro utilizado en Vizcaya para la fabricación de navíos y armas, y deja también a un lado el hierro que se enviaba a Castilla. Y como ya hemos comentado, hasta los años 1630, la industria naval así como algunos sectores de la de armas permanecieron a un alto nivel¹⁸.

Pero las informaciones que tenemos para el siglo XVII son contradictorias, puesto que las cantidades de hierro exportadas a América y calculadas por Lutgardo García Fuentes parecen padecer una contracción importante durante la mayor parte del siglo XVII debido a la competencia de los hierros extranjeros y su introducción ilegal en América¹⁹. Rafael Uriarte Ayo manifestó sus dudas acerca de la cuantificación de las exportaciones de hierro a Indias hechas por García Fuentes²⁰. Además si el hierro vasco dejó de ser competitivo a lo largo del siglo XVII, ¿cómo explicar la reactivación de finales de siglo?

Últimamente y a pesar de no poder proporcionar ninguna cifra de producción total, Xabier Alberdi Lonbide y Álvaro Aragón Ruano pusieron en tela de juicio la llamada crisis del siglo XVII para el hierro guipuzcoano y demostraron de forma convincente que las exportaciones con destino al resto de Europa y a Indias siguieron con fuerza al menos hasta mediados del XVII²¹. Ignacio Carrión Arregui también mostró que algunos sectores del armamento guipuzcoano no perdieron vigor durante el siglo XVII, especialmente las armas de fuego portátiles²².

No hace falta negar la existencia de la competencia walona o sueca para el siglo XVII, pues es verdad que las ventas del hierro vasco en algunos mercados se hicieron difíciles en esta época, en particular en los mercados holandés e inglés que habían sido mercados tradicionales anteriormente, pero creemos que el País Vasco peninsular supo aprovechar la escasa presión fiscal en su territorio, los encargos de un Estado castellano en guerra contra sus vecinos, cierto grado de monopolio en la Península y América al amparo de la legislación, así como su relación privilegiada con el vecino francés, para mantenerse a un alto nivel.

16. *Civilisation matérielle, Economie et Capitalisme, XVe-XVIIIe siècle*. Paris: A. Colin, 1979, t. I; p. 327-8.

17. *The hispanic world in crisis and change 1598-1700*. Oxford: Blackwell publishers, 1992; p. 214.

18. Véase GOODMAN D. *Spanish naval power, 1589-1665*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.

19. GARCÍA FUENTES, L. *Sevilla, los vascos y América*. Bilbao: Fundación BBV, 1991; p. 218-25.

20. Reseña de URIARTE AYO, Rafael. *Revista de Historia Económica*, XI, nº1, 1993; p. 209-12.

21. ALBERDI LONBIDE, X.; ARAGON RUANO, A. "Le commerce du fer basque et des produits alimentaires français dans les ports du Guipuzcoa à la fin du XVIe et dans la première moitié du XVIIe siècle". En: J. P. PRIOTTI y G. SAUPIN (dir.), *Le commerce atlantique franco-espagnol. Acteurs, négoce et ports (XVe-XVIIIe siècle)*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2008; pp. 215-231.

22. "La crisis del siglo XVII y la producción de armamento en Gipuzkoa". En: *Revista de dirección y administración de empresas*, 1998, nº 7; pp. 21-31.

Sea como fuere, se deduce de estas cifras que el enriquecimiento de parte de las élites vizcaínas se hizo en buena parte merced a las actividades mineras.

2. COMERCIALIZACIÓN DEL HIERRO Y REDES DE PODER

Resulta por lo tanto interesante explorar ahora el tejido social, principalmente el compuesto por los señores de la Tierra Llana y los ricos comerciantes de las villas. Lo haré sucesivamente en Plentzia y Bilbao durante los preparativos de la Armada Invencible en los años 1585-1588, y en una villa del interior con gran dinamismo económico en el siglo XVII, Elorrio.

2.1. La industria del hierro, el grupo de presión vasco y la Armada Invencible

Para empezar nos parece importante recalcar que en el Señorío del siglo XVI los grandes mercaderes no controlaban la producción de hierro. Tomemos el ejemplo significativo de los Bilbaínos.

Intervenían en diferentes niveles y de distintas maneras en el proceso de la producción del hierro. Hemos observado tres tipos de participación²³.

1. Mediante adelantos de dinero al artesano que correspondían a la compra anticipada de los productos férricos, el mercader lograba infiltrarse en la producción.
2. En algunos casos, las compañías comerciales integraban en sus filas a los propietarios de las ferrerías o de las tiraderas, que no eran mercaderes.
3. Con menos frecuencia, el mercader era propietario de la forja y la alquilaba a obreros que se obligaban a comprarle la vena.

Por consiguiente, había penetración del capital mercantil en la producción, y explotación de tipo capitalista industrial. Sin embargo, esta penetración no era lo bastante masiva y sistemática como para provocar cambios económicos profundos. La esfera industrial doméstica estaba conectada al mundo mercantil, pero de manera demasiado discontinua. De hecho, las escrituras de compañías sólo hacen referencia, con irregularidad, a las inversiones mercantiles en la producción de hierro. Los testamentos y los inventarios *post-mortem* corroboran esta hipótesis.

Pocos mercaderes contaban con ferrerías entre los bienes que transmitían. Quizá habría que ver en esto el reverso de la moneda de un gran comercio de importación de productos textiles, que en esta época incitaba más bien a los bilbaínos a especular sobre mercancías extranjeras que a invertir en los recursos del País Vasco. De ahí, repito, que no sólo Bilbao se fundó sobre el hierro como tantas veces se ha repetido sino también sobre las importaciones, en particular de telas. Fueron los textiles que más colaboraron en convertir la plaza de Bilbao en un gran mercado, que proporcionaron trabajo

23. Para más detalles, me permito remitir a mi trabajo sobre Bilbao y sus mercaderes, op. cit.

a muchos de los artesanos de la villa y que desviaron a los mercaderes de inversiones más significativas en las producciones locales.

En realidad, otro factor jugaba en contra de las inversiones de capital mercantil en la producción de hierro: quiero hablar del protagonismo de los grandes caballeros de Vizcaya, descendientes de los parientes mayores del Señorío que habían encabezado las luchas de bandos durante la Edad Media.

Eran estos últimos quienes, con sus extensos patrimonios rurales, controlaban la producción de madera y vena, y la fabricación de hierro. En el siglo XVI, los dos señores más importantes de Vizcaya eran Juan Alonso de Butrón y Mújica y Diego de Avendaño y Gamboa. Por proceder de Plentzia una rama de los Butrón y tener en el desarrollo de la villa un papel de gran relevancia²⁴, me centraré más en detalle en este linaje.

Entre sus posesiones, los Butrón y Mújica tenían muchas ferrerías en todo el País Vasco. Hacían labrar el hierro en ellas para luego venderlo fuera de Vizcaya. Asimismo mandaban hacer navíos para transportarlo donde fuera necesario²⁵. El poder de estos señores descansaba en la posesión de estas ferrerías, de bosques y veneras que significaban poderío militar y económico, pues con hierro y madera se fabricaban tanto armas como barcos, casas y herramientas para la agricultura. Los caballeros no dudaban en explotar los dos usos de estas materias primas: el comercial (vendiendo hierro y madera) y el guerrero (fabricando barcos y armas, y organizando levas de soldados y armadas por cuenta del monarca).

En los años 1540, Juan Alonso de Butrón y Mújica y su mujer poseían muchos montes, ferrerías, caseríos, molindas, ganados así como patronazgos y derechos diversos. Nos interesan particularmente las ferrerías. En total, se trata de entre 20 y 30, incluyendo ferrerías mayores y menores. Si tomamos una media de 25 y multiplicamos por la producción media anual de una ferrería –1.250 quintales– significaría unos 31.250 quintales de hierro al año, es decir que Juan Alonso de Butrón y Mújica controlarían en este momento un 20% aproximadamente de la producción de todo el Señorío. Sus ferrerías se concentraban en el triángulo Arminza-Baquio-Butrón con 10 ferrerías, en Álava (Aramayona-Ibarra) y en los confines con Guipúzcoa y Vizcaya con 5 ferrerías.

El testamento proporciona más datos que permiten corroborar estas cifras. Amén de los 40.000 ducados en dinero efectivo y 500 marcos de plata y oro labrados, Juan Alonso y su mujer tenían almacenados 12.000 quintales de hierro. Además tenían carbones, montes y venas para hacer otros 6.000 quintales. Es decir unos 18.000 quintales que corroboran el orden de magnitud de la estimación (unos 30.000 quintales) que hemos dado para la producción total de los ferrerías de Juan Alonso. En la Península, nadie o muy contadas personas eran capaces de producir tanta cantidad de hierro. Y no insisto sobre los navíos, casas y caseríos que tenían en toda Vizcaya.

24. URIARTE GARCÍA, M.A. *Monografías de pueblos de Bizkaia. Plentzia*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 2004; p. 42; DUO, G. *Las ferrerías de Butrón. El puerto y los astilleros de Plencia*. Plentzia: Casa de Cultura de Plentzia, 2009.

25. Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), órdenes Militares, expediente Santiago, Antonio Mújica y Manrique, 1566, Bermeo, 5598.

Ferrerías y recursos naturales pertenecientes a Juan Alonso de Butrón y Mújica 1540



Estos hombres, su patrimonio y potencial militar constituían una puesta en juego tanto para los linajes más importantes de la Península como para el monarca. No es ninguna casualidad que las familias más poderosas de la Península quisieran entroncar con los Butrón y Mújica. A principios del siglo XVI, el décimo señor de estas casas, Juan Alonso de Butrón y Mújica, se había casado con la hija del adelantado mayor de Castilla²⁶. A las dos siguientes generaciones, hijos y nietos de este matrimonio enlazaron con hijos de nobles titulados y miembros de la Corte de Felipe II.

En los años 1570-1580, se afianzaron particularmente estos lazos con personajes influyentes en la Corte y con altos cargos militares o políticos, puesto que los Butrón y Mújica entroncaron con miembros de la familia de los marqueses de Aguilar y con dos secretarios de Felipe II, siendo Juan de Idiáquez el más importante de los dos²⁷. El enlace de los Butrón y Mújica, presentes en Vizcaya, con Juan de Idiáquez, secretario, consejero de

26. Pero López de Padilla pagó una dote de 12.000 ducados. El adelantado es el encargado por el poder real de administrar las zonas fronterizas.

27. El segundo secretario es Diego Vargas. Además un hijo del matrimonio casó con la hija del banquero de Sevilla, Pedro de Morga.

Estado y Guerra de Felipe II, es interesante, especialmente si añadimos que una parienta cercana de este último casó en 1585 con Juan Martínez de Recalde, el futuro vicealmirante de la Invencible.

Mi propósito aquí no es multiplicar inútilmente datos genealógicos sino recalcar las alianzas matrimoniales entre las tres familias que iban a liderar buena parte de la organización de la Armada Invencible de 1588²⁸. Es preciso notar que, a semejanza de los Butrón y Mújica, los Recalde, de la casa de Bilbao, así como los Idiáquez, de la de Tolosa, poseían ferrerías en Vizcaya y Guipúzcoa²⁹, y sus antepasados habían prestado servicios militares a Carlos V. Los Idiáquez formaban parte de las familias más potentes de Guipúzcoa y estaban vinculados a linajes de parientes mayores³⁰. Dicho de otro modo, en los años 1580, los Butrón y Mújica, los Idiáquez y los Recalde habían logrado integrar en un entramado de lazos familiares e intereses comunes poderío militar y económico, influencia política y financiera asociando varios linajes de parientes mayores de Vizcaya y Guipúzcoa.

En esta época, cuando se preparaba alguna campaña militar, Juan Alonso de Mújica y Butrón organizaba la leva de soldados y marinos en Vizcaya y Cuatro Villas. Juan de Idiáquez, consejero de Estado y Guerra y secretario del rey, era por su parte uno de los hombres más escuchados por Felipe II. Juan Martínez de Recalde actuaba como proveedor real en Vizcaya y se encargaba del armamento y avituallamiento de los navíos y tripulaciones.

A este grupo familiar vasco de secretarios-armadores-jefes militares y empresarios, habría que añadir al marqués de Santa Cruz, cuyo linaje era de origen navarro. De momento, no he investigado si tenía lazos familiares con las tres familias de las que acabo de hablar, en cambio, sé que el marqués había organizado y efectuado la mayoría de sus grandes campañas marítimas al lado de los Recalde y de miembros de las familias Idiáquez y Butrón y Mújica, y de sus parientes los marqueses de Aguilar.

Por estas fechas, el secretario Juan de Idiáquez era yerno de Juan Alonso y consideraba a Juan Martínez como su cuñado³¹. Juan de Idiáquez –en estrecha colaboración con Moura– había sido encargado de la organización de la Invencible³². Como ya hemos dicho, Juan Martínez de Recalde supervisaba en Vizcaya el armamento de los navíos que se estaban fabricando en la ría bilbaína para la Armada y el avituallamiento de los mismos. Gran marinero, conocía al marqués de Santa Cruz desde hacía mucho tiempo por haber combatido a su lado en las grandes campañas marítimas de Lepanto, Portugal, Azores. Fue precisamente la victoria de las Azores de 1583 que permitió a estos marinos-hombres

28. Entre los caballeros que fueron en esta armada venía Francisco Manrique, hermano del conde de Paredes, TELLECHEA IDÍGORAS, J.I. *Otra cara de la invencible*. San Sebastián: Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, 1988; p. 156.

29. AFB, 0054/001/006; DÍEZ DE SALAZAR, L.M. *Ferrerías de Guipúzcoa (siglos XIV-XVI)*. San Sebastián: Aramburu Editor, t. 2, 1983; pp. 352-353.

30. A los Lilí y a los Olazábal.

31. Basas afirma que la esposa de Recalde era sobrina de Juan de Idiáquez el secretario (1540-1614), BASAS, M. *El almirante Recalde*, Bilbao: Serie Roja Historia y tradición, 1988; p. 26. De momento, no lo hemos podido comprobar.

32. PIERSON, P. *Commander of the Armada. The seventh duke of Medina Sidonia*, New Haven-London: Yale University Press, 1989; p. 64. Idiáquez era el *king's chief manager of the armada*.

de guerra y consejeros del rey proponer y/o apoyar su proyecto y hacer que se convirtiera en realidad. De entrada Idiáquez había respaldado el proyecto de Bazán. Pero en 1588 el marqués moría y era reemplazado por el duque de Medina Sidonia. El duque escribió varias veces al monarca diciéndole lo difícil que le suponía liderar la Armada y lo poco factible que le parecía el proyecto. Sabemos que algunos de los correos mandados por Medina Sidonia al rey desaparecieron, indicio de cómo algunos miembros poderosos del gobierno –en concreto Idiáquez y Moura– lograron manipular la información y orientar la política exterior en función de los intereses del grupo de presión al que pertenecían.

La toma de decisión y organización de la Invencible Armada nos permite ver a este grupo familiar actuar como un auténtico grupo de presión para con el rey. ¿Cuál era la situación en Castilla en este momento? En los años 1580, las relaciones comerciales de Castilla con la Europa del noroeste se encontraban en mal estado y la monarquía había perdido el control militar de esta última zona. Era un periodo de gran tensión en el Atlántico. Tanto el rey como los mercaderes españoles deseaban aplastar al enemigo inglés, supuestamente el mayor responsable de la situación. No hace falta detenerse en el resultado militar de esta expedición, sobradamente conocido, examinemos el antes y el después de la Armada.

En el Madrid de los años 1585-1588, Juan de Idiáquez coordinaba los preparativos. Pedía a Juan Alonso que levantara a 100 marinos en 1586³³. Al año siguiente se trataba de 1.500 soldados que debía de reclutar en Vizcaya y Cuatro Villas³⁴. Al fin y al cabo, Juan Alonso lograría que se reclutaran 2.000 marinos y soldados³⁵. Para este hombre de guerra, el efectuar estas levas significaba una oportunidad de reforzar su poder en Vizcaya y también de valorarlo para con el rey, puesto que como intermediario entre el rey de una parte y los capitanes y las tropas de la otra, Juan Alonso negociaba las condiciones del servicio militar³⁶. Al rey demostraba su capacidad de movilización de tropas, material de guerra y navíos y a los soldados y marinos su poder de negociación para con el monarca.

A menudo mandaban los imperativos locales: el rey tenía que echarse para atrás y consentir lo que Juan Alonso le pedía en nombre de los soldados y marinos. Es importante insistir en estos aspectos ya que para esta época se suele dar por logrado el monopolio que la realeza tenía del uso de la fuerza. De hecho para poder usar la fuerza armada dependía de hombres de guerra como Juan Alonso.

Felipe II tenía que ceder terreno y dar a los soldados que servirían cuatro o cinco pagas adelantadas³⁷. Y el rey otorgaba también a Juan Alonso conductas en blanco para el

33. Archivo General de Simancas-Guerra Antigua (en adelante AGS-GA), leg. 186, f. 213, carta de Juan Martínez de Recalde a Felipe II.

34. AGS-GA, leg. 206, f. 661 y sig. carta de Juan de Idiáquez a Juan Alonso de Mújica y Butrón. Se hacen peticiones parecidas a Diego de Avendaño y Gamboa.

35. AGS-GA, leg. 201, f. 240 carta de Juan Alonso de Mújica y Butrón al rey.

36. 1581. Memoriales de quejas contra jueces, escribanos y jueces de sacas presentadas ante el Rey y su Consejo de Castilla por Juan Alonso de Mújica Butrón y Diego de Avendaño Gamboa, Diputados en Corte del Señorío de Vizcaya, durante el año 1581, Archivo Municipal de Bilbao (en adelante AMB), sección antigua, 0308/001/022.

37. El rey pide que no se convierta en costumbre por lo que podría suceder en adelante. Para los soldados Juan Alonso consigue se paguen a 3 ducados al mes cuando el rey querría que no superara los 1.000 maravedises al mes, AGS-GA, leg. 200, f. 194 carta de Juan Alonso de Mújica y Butrón al rey.

nombramiento de los capitanes que habían de ser los que a él le pareciera. Para Juan Alonso esto suponía alimentar a sus parientes y clientes con títulos y dinero, pues 21.000 ducados se mandaron a Bilbao para este fin³⁸. De este modo, se reafirmaba su estatuto de caballero principal de Vizcaya. Asimismo, sabemos que durante este periodo de preparativos, Juan Alonso podía a su antojo embargar navíos procedentes del extranjero, comprar piezas de artillería a parientes como a extranjeros, obteniendo condiciones ventajosas para ellos³⁹. Al leer la negociación acerca de las levas entre Juan Alonso y el gobierno de Felipe II uno se da cuenta de lo peculiar que era el estatuto del Señorío. Allí las cosas no se hacían como se solían hacer en el reino de Castilla. El propio Felipe II que anotaba todas las cartas mandadas a Juan Alonso escribía a menudo que hasta embarcar las tropas se hiciera conforme a la costumbre de España y después como Juan Alonso lo recomendaba. Al no percibir ningún sueldo de la corona, Juan Alonso mantenía su independencia y hacía más bien un uso inmaterial de su relación con el rey, la cual se nutría de prestaciones y contraprestaciones.

Junto con Diego de Avendaño, era el guardián de la frontera norte de la Península. Entre los dos eran capaces de movilizar unos 10.000 hombres para que defendieran la costa vasco-cantábrica contra eventuales agresores⁴⁰.

Además de suponer el refuerzo de la capacidad de mando de los que organizaban la guerra y la unión de familias de Vizcaya y Guipúzcoa (entre los Butrón y Mújica y los Idiáquez en particular), los conflictos desempeñaban un papel muy importante en la economía⁴¹. En Vizcaya se fabricaban zabras y navíos, armas, balas de cañones y un sin fin

38. Entre los capitanes nombrados por Juan Alonso figuraban algunos parientes cercanos como Gonzalo de Butrón, vecino de Baracaldo y Gonzalo de Mújica, vecino de Deusto, AGS-GA, leg. 200, f. 196 carta de Juan Alonso de Mújica y Butrón al rey.

39. AGS-GA, leg. 187, f. 142, carta de Juan Martínez de Recalde a Felipe II. La artillería fue robada a ingleses y otras piezas procedieron de la fundición de Juan Manrique de Lara, miembro de la familia de los marqueses de Aguilar emparentada, como ya hemos visto, a los Butrón y Mújica. AGS-GA, leg. 200, f. 194 carta de Juan Alonso de Mújica y Butrón al rey. En 1587, Juan Alonso compró también piezas de artillería de 11 navíos que venían con mercancías de Francia, entre ellos 8 franceses, 2 irlandeses y 1 escocés. Se les compró la artillería y pudieron llevarse el dinero de regreso a Francia o comprar hierro o las mercancías que quisieran.

40. AGS-GA, leg. 247, f. 77 y sig. Con motivo de las levas que se organizaban para luchar contra el enemigo, Juan Alonso desveló cuál era la situación social en Vizcaya en este momento. Aconsejó al rey que se nombrara los cabos en función de su pertenencia a uno de los dos bandos: el gamboino liderado por Diego de Avendaño con lo cual habría que nombrar al hermano de éste, Martín de Gamboa. Pero Gaspar de Mújica y Garay pretendía también ser cabeza de este bando y por haber muchos pueblos de su parcialidad habría que darles también un cabo mientras que los otros tres cabos serían del bando de Juan Alonso. Era según él la manera más segura para que el enemigo no pudiera acercarse a la costa y en caso de que lo hiciera, podrían estar en dos o tres días en cualquier parte de las Cuatro Villas, Vizcaya y Guipúzcoa más de 6.000 hombres armados. El rey también contaba con él para hacer levas de 2.000 hombres en el Señorío, Álava y otras partes, AGS-GA, leg. 257, f. 7.

41. En 1589, se construyeron seis galeones en Deusto; en 1591, tres galeones más una zabra, para un total de 3.695 toneladas; entre 1597 y 1599, seis galeones suplementarios en Zorroza cerca de Bilbao; en 1603, diez galeones en los astilleros de Deusto, Zorroza y Abando; en 1625, se preparaban 6 nuevos galeones, así como 40 pinazas los siguientes años en la ría de Bilbao para los ejércitos reales. En este último caso, el precio que la Corona paga para estos barcos "listos para navegar" superaba los 100.000 ducados, sin contar el coste de los hombres (marinos, oficiales, soldados) y de la artillería. En 1630, un informe del Consulado revelaba que, desde 1610, 40 galeones de 700,...

de artículos de hierro que vitalizaban las herrerías. Entre 1588 et 1623, al menos 242 navíos fueron construidos por cuenta del rey, y de ellos más de la mitad lo fueron en el País Vasco⁴², lo cual da una idea clara del grado de dependencia del rey para con los astilleros vascos. En estas ocasiones, todo un mundo de fabricantes de ballestas de Durango, Balmaseda y Bilbao, de lanzas (Bilbao), de mosquetes (Placencia), y de hierro y picas de Ermua y Bilbao surgen en la documentación. La participación de Vizcaya y Guipúzcoa en la Invencible fue de la cuarta parte en cuanto a tonelaje se refiere y de la quinta parte para lo demás⁴³. Pero la actividad de las herrerías vizcaínas, como Juan Alonso repetía constantemente al rey, sufría las exportaciones de vena a Francia que le quitaba material para funcionar.

Hemos visto cómo a través de los lazos matrimoniales entre varias familias de magnates vizcaínos y guipuzcoanos el poder económico y bélico que suponía la propiedad de herrerías lograba imponer su lógica de guerra al servicio del rey y de sus intereses propios. De este modo, la guerra subsanaba de alguna manera los problemas económicos haciendo funcionar una economía de guerra al mismo tiempo que proporcionaba oportunidades de promoción social a través de los servicios militares. A pesar de la derrota de la Invencible, los vizcaínos sacaron muchas ventajas de la campaña de Inglaterra en términos de hábitos de órdenes militares y títulos varios, es decir de prestigio, lo cual les permitió entroncar con más facilidad con las familias de mercaderes acaudaladas, en particular las de Bilbao, que veían con buen ojo este aporte de reputación en un momento en el que –como hemos ido diciendo– los negocios sufrían cierta baja⁴⁴. En el transcurso de un siglo, los Butrón y Mújica que entroncaron con los Idiáquez pasaron de ser señores del valle de Aramayona a duques de Ciudad Real a principios del siglo XVII.

Visto a través del prisma social, vemos cómo la decisión de la Invencible estuvo en buena parte alentada y preparada por el grupo de presión vasco. Estamos lejos de una toma de decisión hecha de forma exclusiva por un soberano absoluto, Felipe II, que lo decidía todo, tal y como es presentado por Geoffrey Parker en el libro que dedicó a la Invencible. A través de este ejemplo de la Invencible, he procurado restaurar no sólo la participación de los vizcaínos como personas –la cual ha sido ya objeto de algunas publicaciones– sino más bien la participación de los vizcaínos como sistema relacional. Se ve pues la necesidad de utilizar una metodología basada en el estudio de las relaciones sociales para entender mejor el funcionamiento económico.

... 600 y 300 toneladas habían sido construidos en la ría de Bilbao, Archivo Historico Provincial de Bizkaia, leg. 3869. AHPB, leg. 3871, AHPB, leg. 4979, AHPB, leg. 3880, GUIARD-LARRAURI, T. *Historia del Consulado...*; p. 530.

42. En torno al 55 % (133). Ratio establecido a partir de las listas propuestas por I. A. A. Thompson, *War and Government in Habsburg Spain (1560-1620)*. London: University of London, 1976; p. 304-6.

43. TELLECHEA IDÍGORAS, J.I. *Otra cara de la Invencible*, San Sebastián: Sociedad guipuzcoana de ediciones y Publicaciones, 1988, p. 223-4. Vizcaya y Guipúzcoa representaron el 21,53% de los navíos, el 23,42 del tonelaje, el 19,95% de las piezas de artillería, el 20,36% de la gente de guerra y el 19,16% de la gente de mar.

44. PRIOTTI, J.-Ph. "Formación de la élite empresarial bilbaína (1560-1700)". En: *Bidebarrieta. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales de Bilbao*, t. XVII. Bilbao, 2006; pp. 83-92.

2.2. Comercio del hierro, poder local y militar (siglo XVII)

Mediante el estudio social de otro grupo de familias, esta vez, de Elorrio, les propongo entender ahora cómo a partir de su actividad de comerciantes de productos férricos los Otálora, Urquizu, Iturbe y Arespacochaga, procedentes de Elorrio⁴⁵, lograron ocupar un puesto importante en el comercio de Indias y, más allá, en la política local así como en la administración castellana y americana.

En el siglo XVI y más aún en el siglo siguiente, estas cuatro familias (Urquizu, Iturbe, Arespacochaga y Otálora) controlaron los cargos municipales de la villa de Elorrio. A pesar de ser una villa del interior, Elorrio era a semejanza de Plentzia y Bilbao una villa de frontera con vocación bélica pues había sido fundada en la Edad Media para defender a sus habitantes de los ataques de los vecinos guipuzcoanos que asolaban el suelo vizcaíno⁴⁶.

Entre 1666 y 1691, al menos un miembro de estos cuatro linajes, o de sus aliados, figuraba entre los dirigentes de la villa⁴⁷. ¿Cómo estas cuatro familias lograron establecerse de forma continua en el seno del poder municipal? Contestar esta pregunta equivale a describir los campos de actividad de estas familias. En 1535, Antón de Urquizu, firmaba un contrato para la fabricación de 2.000 arcabuces y dos años más tarde otro Urquizu hacía lo propio⁴⁸. En cuanto a los Iturbe, comerciaban con hierro, también con armas y otros objetos metálicos. Poseían asimismo fresnales para hacer picas y lanzas⁴⁹. El linaje Arespacochaga, por su parte, había luchado contra los árabes en Poitiers y Roncesvalles y había desempeñado un papel importante en la Reconquista de Andalucía⁵⁰. Como los Otálora, los Arespacochaga participaban activamente en la carrera de Indias. A semejanza de lo que vimos para los Butrón y Mújica, estos cuatro linajes tenían un poder que radicaba en la práctica de las armas y del comercio de productos férricos.

Desde finales del siglo XVI a finales del siguiente, varios matrimonios habían reforzado estas actividades similares o complementarias⁵¹. El análisis de tres inventarios post-mortem nos informa sobre los motivos de estas uniones⁵². ¿Qué es lo que salta a la vista en estos inventarios? Si considerados estos inventarios uno por uno, son extraños. El de Juan de Urquizu, por ejemplo. Las dos terceras partes de su fortuna estaban expuestas a la mala coyuntura. Si los que le debían dinero no se lo pagaban se enfrentaría a una situación económica delicada. Esto resultaba atípico en un mundo en el que los

45. En 1514, la villa está poblada de 1 500 habitantes, GARCÍA DE CORTÁZAR, J.A. *Vizcaya en el siglo XV*. Bilbao: Ed. de la Caja de Ahorros Vizcaína, 1966; p. 72.

46. AGIRRE KEREXETA, I. *Elorrio. Aproximación a una monografía local*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 1992; p. 43.

47. ARCHIVO FORAL DE BIZKAIA (AFB): fondo del Archivo Municipal de Elorrio (AME), carpeta 1, leg. 1.

48. AGIRRE KEREXETA, I. op. cit.; p. 88.

49. AFB: fondo del AME, carpeta 307, leg. 4033.

50. AGIRRE KEREXETA, I.: op. cit.; p. 96.

51. Particularmente los de Juan Ochoa de Iturbe con Catalina de Otálora; de Pedro Pérez de Urquizu con María Martínez de Iturbe; de Agustín de Iturbe con Ana de Urquizu; de Catalina de Iturbe y Otálora con Juan de Urquizu; de Juan Martínez de Arespacochaga con Isabel de Mendiola y Urquizu.

52. El detalle de la composición de estos inventarios se puede encontrar en los anexos 1-2-3 al final de este trabajo.

mercaderes tendían a repartir los riesgos y en el que la regla de oro era la cautela. Podríamos decir otro tanto de Gregorio de Otálora.

No obstante, si en vez de considerarlos de forma aislada, consideramos estos tres inventarios como relacionados a un mismo frente de parentesco, es decir a un grupo de familias vinculadas entre sí, nuestra apreciación de lo que pasaba es distinta. En efecto, se dibuja una estrategia en la que cada familia desempeñaba un papel peculiar dentro del grupo familiar. El gran número de censos de Juan de Urquizu sobre habitantes de Elorrio y de su entorno, por ejemplo, servía para la formación de una red de dependencia y de una clientela local, es decir para el afianzamiento del prestigio local y del poder de su familia y sus aliados en la villa. Sobre todo porque Juan de Urquizu poseía también muchos bienes muebles e inmuebles en Elorrio.

Prueba de la influencia del frente de parentesco sobre Juan: el hecho de que a partir de su matrimonio con Catalina de Iturbe en 1640 hubiera convertido muchos de sus inversiones comerciales en rentas. Entre su boda en 1640 y su inventario en 1656 el principal de sus rentas sobre habitantes de Elorrio se multiplicó por 15. Esto tiene que ver con el cuidado que los Iturbe tenían en acrecentar su poder local. Los Iturbe y los Urquizu ponían su poder en la villa a disposición de las dos otras ramas familiares –los Arespachoga y los Otálora– con las que habían entroncado.

En comparación, Martín de Arespachoga⁵³ apenas dedicaba el 12% de su patrimonio a bienes muebles e inmuebles y el 11,5% a los censos (en este caso se trataba de una renta sobre la casa del duque de Ciudad Real). La inversión más importante de Martín se efectuaba en juros. Se trata aquí de una característica de las élites vascas que prestaban dinero a la Corona además de poner a su disposición navíos y soldados –como ya hemos visto– y a cambio de privilegios de distintas índoles. La estrategia social de Martín de Arespachoga aparece más volcada hacia lo alto de la pirámide social, lo cual complementaba los préstamos al nivel local que hacían los Iturbe y los Urquizu de los que acabamos de hablar.

En cambio, en su mayoría, los intereses de Gregorio de Otálora concernían el comercio de Indias (el 53% de su capital). Una parte muy pequeña de su patrimonio estaba invertida en rentas, fueran del Estado o sobre particulares.

En resumidas cuentas, estas cuatro familias habían tejido alianzas en función de lo que necesitaban y, de ser necesario, habían recompuesto su patrimonio según una estrategia de conjunto, es decir la de todo el grupo familiar. Los Otálora, poco presentes en el gobierno de la villa, participaban en ella a través de los Urquizu y de los Iturbe a los cuáles estaban vinculados por varias uniones. Si bien todos tenían negocios en la carrera de Indias, Gregorio de Otálora era el que más invertía en este comercio, con la ayuda de dos familiares que ocupaban cargos de primera importancia tanto en el consejo de Indias como en la Casa de Contratación⁵⁴. De este modo, Gregorio podía proteger los negocios

53. AFB: fondo del AME, carpeta 306, leg. 4031.

54. Bernabé de Otalora y Antonio Ortiz de Otalora ocupaban respectivamente los cargos de *juez y letrado de la Casa de Contratación* y el de secretario del consejo real y supremo de Indias (1684-1691), citado por GARCÍA FUENTES, L. *Sevilla, los vascos y América*. Bilbao: Fundación BBV, 1991; p. 21-5.

de sus familiares. Al unirse estas cuatro familias lograban juntar dinero y cargos en el ámbito político-comercial al nivel “nacional”, prestigio y poder a escala local. Además, a través de sus préstamos, las cuatro ramas de este frente de parentesco podían activar lazos sociales a todos los niveles de la pirámide social, de los campesinos de Elorrio al rey de Castilla pasando por miembros de la nobleza titulada.

Si el querer enriquecerse tiene un significado claro, conviene preguntarse por qué el frente de parentesco se empeñaba en querer aumentar su poder local y en controlar el ayuntamiento.

Más allá de la facultad que el alcalde tenía de juzgar los asuntos civiles y criminales en la villa⁵⁵, otro elemento parece digno de interés. En efecto, en caso conflicto, eran el alcalde y los regidores los que procedían a la elección del capitán de guerra encargado de organizar las levas militares dentro de su jurisdicción⁵⁶. En 1625, fue el alcalde Juan Martínez de Arespachaga que salió electo con motivo de la leva de 600 soldados de infantería armados para luchar contra el enemigo inglés que atacaba el puerto de Cádiz. El ocupar el cargo de alcalde era en este caso determinante para conseguir un título de la jerarquía militar y ejercer responsabilidades en asuntos de política exterior. El cargo local abría pues camino a una carrera militar en todo el imperio⁵⁷.

Con su extensa y repetida demanda de dinero, armas, barcos y hombres, los conflictos facilitaban la puesta en funcionamiento de estas lógicas sociales. Como gran proveedora de hierro (es decir de barcos y armas), soldados y dinero al gobierno castellano, Vizcaya y el País Vasco en general tenían que contribuir al esfuerzo de guerra. Pero como hemos visto, los vascos supieron negociar hábilmente este apoyo permanente al Estado.

Los lazos familiares eran consolidados por las asociaciones comerciales entre miembros de las cuatro ramas del grupo familiar. Esta superposición de lazos matrimoniales y comerciales reforzaba la confianza entre ellos y por ende la potencia del grupo familiar. Pero estas asociaciones comerciales de parientes ensanchaban su poder con la incorporación de amigos procedentes de Elorrio. Es así como en la segunda mitad del siglo XVII, Diego de Urquizu, Gregorio de Otálora y Agustín de Urquizu fundaron varias compañías comerciales en las que participaron Domingo de Lariz, Agustín de Aravio, Sebastián de Arauna, Simón de Zearsolo y Domingo de Lequerica. Entre 1668 y 1692, Diego de Urquizu tomaba parte en al menos 7 compañías en las que sólo algunos socios cambiaban. Está claro que la búsqueda de nuevos socios comerciales puede ser considerada como una necesidad de aportes de capitales nuevos. Si bien es cierto no hay que perder de vista la esfera local. En efecto, después de haber participado durante muchos años

55. AFB, *ibid.*, carpeta 41, leg. 263.

56. *Ibid.*, carpeta 267, leg. 3386.

57. En otro trabajo, hemos llamado la atención sobre las lógicas de funcionamiento que llevaba a un armador de Bilbao a convertirse en capitán de soldados residentes en las Cuatro Villas a través de la fabricación de navíos de guerra por cuenta del monarca. Es preciso ver cómo dos situaciones distintas llevan al mismo resultado. No es ninguna casualidad. A semejanza de la fabricación de barcos, la organización de levas de soldados se hace por cuenta del rey y conlleva la obtención de cargos militares, PRIOTTI, J.-Ph. “El rey, el crecimiento de la red vizcaína y la defensa del imperio español (1500-1630)”. En: GUTIÉRREZ ET ALII, J. R. *Felipe II y el oficio de rey: la fragua de un imperio*. Madrid: 2001; pp. 323-343.

en las asociaciones dirigidas por el grupo familiar, los amigos y socios de ellas se encontraban ocupando cargos políticos en Elorrio, lo cual permitía que en algunos años los tres puestos de alcaldes estuvieran controlados por miembros del grupo familiar y sus socios económicos⁵⁸. En efecto, después de varias asociaciones con los Urquizu y los Otálora, Sebastián de Arauna ejerció en tres ocasiones (1683, 1687 y 1690) las funciones de alcalde de la villa y Domingo de Lariz hizo lo propio en 1690⁵⁹.

De este modo, estos socios comerciales renovaban y relevaban el poder del grupo familiar en la villa. Los lazos de amistad en el ámbito comercial garantizaban al grupo familiar una participación casi permanente en el gobierno de la villa. Y como ya hemos visto, esta interacción entre política local y comercio permitía al frente de parentesco colocar a varios de sus miembros en la administración militar. Y la ocupación de cargos militares estimulaba a su vez la producción de armas y objetos metálicos, es decir de hierro, en toda Vizcaya, a través de los encargos que el rey de Castilla hacía para sus necesidades bélicas.

Al final de este trabajo, nos parece importante destacar dos puntos. Primero, a pesar de lo que se ha repetido muchas veces, no hubo en Vizcaya ninguna verdadera crisis de la actividad de producción y comercialización del hierro hasta al menos 1640. Segundo, a través de estas dos actividades, familias de magnates vascos lograron influir sobre la política exterior castellana y orientarla hacia sus propios intereses, como fue en el caso de la Invencible Armada. En otros términos los vascos no se limitaron a un intercambio de prestaciones y contraprestaciones con el gobierno castellano sino que pesaron sobre las grandes decisiones político-militares.

3. ANEXOS

Anexo 1: Inventario post-mortem de los bienes de Martín de Arespachaga (1657)

Casa, tierras y ganado	Plata labrada, joyas de oro, tapices, prendas, muebles, armas	Juros	Censos	Dinero en efectivo	Créditos (intereses de censos, juros y obligaciones)	Créditos comerciales en Sevilla y América	Total
110.942 reales	76.742 reales	36.999 reales (principal desconocido, por lo general a 17.000 el millar), o sea 628.983 reales de principal	182.863 reales	144.000 reales de plata, 500 reales de vellón, 53,5 doblones	100.318 reales	339.342 reales	1.584.949 reales
7%	4,9%	39,7%	11,5%	9,2%	6,3%	21,4%	100%

58. *Ibid.*, carpeta 267, leg. 3386.

59. *Ibid.*, carpeta 1, leg. 1.

Anexo 2: Inventario post-mortem de los bienes de Gregorio de Otalora (1693-94)

Casa, molinos, tierras, ganado	Plata labrada, joyas de oro, tapices, prendas, muebles, armas	Censos	Créditos	Cargamentos para Indias y otras mercancías	Total
189.096 reales	73.848 reales	47.559 reales	52.085 reales	409.397 reales	771.985 reales
24,5%	9,6%	6,2%	6,7%	53%	100%

Anexo 3: Inventario post-mortem de los bienes de Juan de Urquizu (1656)

Casa, molinos, tierras, ganado	Plata labrada, joyas de oro, tapices, prendas, muebles, armas	Dinero en efectivo	Censos	Juros	Créditos diversos en Indias, Elorrio y Bilbao	Total
82.026 reales	71.412 reales	83.808 reales	377.164 reales	13.592 reales	202.141 reales	830.143 reales
9,9%	8,6%	10,1%	45,4%	1,6%	24,4%	100%

4. BIBLIOGRAFÍA

- AGIRRE KEREXETA, I. *Elorrio. Aproximación a una monografía local*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 1992.
- ALBERDI LONBIDE, Xavier; ARAGÓN RUANO, Álvaro. "Le commerce du fer basque et des produits alimentaires français dans les ports du Guipuzcoa à la fin du XVIe et dans la première moitié du XVIIe siècle". En: Jean-Philippe PRIOTTI y Guy SAUPIN (dir.): *Le commerce atlantique franco-espagnol. Acteurs, négoces et ports (XVe-XVIIIe siècle)*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2008.
- ALCALÁ-ZAMORA Y QUEIPO DE LLANO, José. "Producción de hierro y altos hornos en la España anterior a 1850". En: *Moneda y crédito*, 1974.
- ASHTOR, E. *Levant trade in the later Middle Ages*. Princeton: Princeton University Press, 1983.
- BASAS, Manuel. *El almirante Recalde*. Bilbao: Serie Roja Historia y tradición, 1988.
- BILBAO BILBAO, Luis María. "Protoindustrialización y cambio social en el País Vasco (1500-1830) con la influencia de la guerra carlista". En: *Letras de Deusto*, 1984.
- BRAUDEL, Fernand. *Civilisation matérielle, Economie et Capitalisme, XVe-XVIIIe siècle*. Paris: A. Colin, 1979; 3 tomos.
- CARRIÓN ARREGUI, Ignacio María. "La crisis del siglo XVII y la producción de armamento en Gipuzkoa". En: *Revista de dirección y administración de empresas*, nº 7, 1998.
- CASADO ALONSO, Hilario. "El comercio del hierro vasco visto a través de los seguros marítimos burgaleses (1565-1596)". En: *Itsas Memoria. Transporte y comercio marítimo*, San Sebastián, 2003.

- CHILDS, Wendy R. *Anglo-castilian trade in the later Middle Ages*. Manchester: Manchester University Press, 1978.
- DÍEZ DE SALAZAR, Luis Miguel. *Ferrerías de Guipúzcoa (siglos XIV-XVI)*. San Sebastián: Aramburu Editor, 1983; 2 tomos.
- DUO, Gonzalo. *Las ferrerías de Butrón. El puerto y los astilleros de Plencia*. Bilbao: Museo de Plazentia de Butrón, 2009.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel. *Vizcaya en el siglo XV*. Bilbao: Ediciones de la Caja de Ahorros Vizcaína, 1966.
- GARCÍA FUENTES, Lutgardo. *Sevilla, los Vascos y América*. Bilbao: Industrias Gráficas Garvica, 1991.
- GELABERT, Juan E. "La producción de hierro en Vizcaya y Guipúzcoa hacia 1620". En: *Actas del Congreso de Historia de Euskalherria*, 1988.
- GOODMAN, David. *Spanish naval power, 1589-1665*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- GUIARD-LARRAURI, Teófilo. *Historia del Consulado de Bilbao y Casa de Contratación de Bilbao y del comercio de la villa (1511-1699)*. Bilbao: José de Astuy, 1913.
- LYNCH, John. *The hispanic world in crisis and change 1598-1700*. Oxford: Blackwell publishers, 1992.
- PIERSON, Peter. *Commander of the Armada. The seventh duke of Medina Sidonia*. New Haven-London: Yale University Press, 1989.
- PRIOTTI, Jean-Philippe. "El rey, el crecimiento de la red vizcaína y la defensa del imperio español (1500-1630)". En: J.R. Gutiérrez et alii: *Felipe II y el oficio de rey: la fragua de un imperio*, Madrid, 2001.
- PRIOTTI, Jean-Philippe. "Formación de la élite empresarial bilbaína (1560-1700)E". En: *Bidebarrieta. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales de Bilbao*, t. XVII. Bilbao, 2006.
- PRIOTTI, Jean-Philippe. *Bilbao et ses marchands au XVIe siècle. Genèse d'une croissance*- Villeneuve d'Ascq: Presses Universitaires du Septentrion, 2004 (hay traducción al español *Bilbao y sus mercaderes en el siglo XVI. Génesis de un crecimiento*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 2005).
- PRIOTTI, Jean-Philippe. *Los Echávarri: mercaderes bilbaínos del Siglo de Oro*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 1996.
- TANGUY, Jean. *Le commerce nantais à la fin du XVIe siècle et au début du XVIIe*. Rennes, 1967, 2 tomos.
- TELLECHEA IDÍGORAS, José Ignacio. *Otra cara de la Invencible*. San Sebastián: Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, 1988.
- THOMPSON, Ian A.A. *War and Government in Habsburg Spain (1560-1620)*. London: University of London, 1976.
- URIARTE GARCÍA, M.A. *Monografías de pueblos de Bizkaia. Plentzia*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 2004.
- VÁZQUEZ DE PRADA, Valentín. "Las antiguas ferrerías de Vizcaya (1450-1800)". En: *Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel*, 1973.
- ZUILI, Marc. *Société et économie de l'Espagne au XVIe siècle*. Paris: Éditions de l'Ecole Polytechnique, 2008.